



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13527

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde el 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

JUEVES 20 DE DICIEMBRE DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. Corresponde en París: M. J. Loret, 14, rue Rougemont; M. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

PRESUPUESTO COLONIAL

El imperio colonial de España en otro tiempo tan extenso, ha quedado reducido á su mínima expresión. El ministro de Estado leyó ayer el presupuesto colonial de España, el correspondiente á las posesiones españolas del Africa Occidental, únicas que tenemos y que asciende á dos millones y medio de pesetas.

Con ese puñado de monedas se va á atender á todas las necesidades coloniales de la gran nación que un día unió á su cetro casi toda la dominación del mundo. ¡Dos millones y medio!

¿Qué es lo que podrá hacerse con tan exigua suma en nuestros territorios del Africa occidental? ¿Como no sea comprar cañones? Hay un superávit de los ingresos sobre los gastos de cincuenta y siete pesetas, que sin duda la nación conquistadora y civilizada por experiencia destina á fomentar nuestros territorios ultramarinos.

Cuando se enteren de esto en el extranjero producirá asombro. ¿Tendrá razón Stanley cuando indicaba que era una lástima que Fernando Poo fuera de España y que lo más urgente era libertar esa colonia de nuestro dominio?

Las esperanzas de muchos españoles se encaminan á las nuevas posesiones del Africa occidental, donde creen que pueden establecerse industrias nuevas y crear riqueza. Pero el Estado para todas las necesidades coloniales, aprueba un presupuesto de dos millones y medio de pesetas.

A ese paso pronto se podrá restañar nuestro extinguido Imperio colonial. Ciertamente allí todo está por hacer, pues nuestras colonias africanas no progresan, pero si nada ha de hacerse por fomentarlas, valdría más no tenerlas.

En ningún país bien organizado se tiene tal desvío por el régimen colonial y ese presupuesto de las posesiones españolas en el Occidente africano está revelando un desamor tan grande hacia el espíritu de expansión, que contrasta notablemente con las campañas de la prensa y de ateneo en favor de aquellos territorios.

La Dirección general del Tesoro otorga seis millones de pesetas al poseedor que obtenga el premio mayor del sorteo de la lotería de Navidad.

El español que resulte favorecido, si es caprichoso puede costear por sí solo durante tres ejercicios económicos anuales el sostenimiento del dominio colonial de su Patria.

Verdaderamente no ha podido llegar á menos la nación que hace poco más de cuatro siglos descubrió un nuevo mundo.

CRÓNICA

POBRES PORFIADOS

Cada vez que se trata de la discusión y aprobación de los Presupuestos, sale á relucir el tropo singular de los grandes vulgaristas de la mira hacendística española: «No loquéis á los gastos». Son indispensables las economías.

No suelo reirme de nada ni de nadie; y no es por modestia, sino por una convicción en mí arraigadísima: Pocas cosas habrá más trascendentales que el reír.

La risa de Grecia es una aurora de siglos; Crisippo, el filósofo, se muere

riendo; Schopenhauer es todo él una carejada fúmbre; «Don Quijote», os tienta á reír y llorar á la vez; Molière, «Voltaire», Swift, como Juan Pablo, y Juan Ruiz, y Rabelais; como Quevedo, y Aristófanes, y Daudet, y Thackeray, y «Figaro», y Mark-Twain, y cien más, antiguos y modernos, —que igual da para el caso,—van tan adentro del ánima universal con sus regocijos, que nunca la seriedad alcanzará tales honduras.

El Japón, pueblo que ríe, fuése visto cómo supo portarse.

La risa para mí es temible, movimiento nervioso siempre, preliminar de un desequilibrio.

No me río, pues, de los inclitos varones que se figuran tener toda la ciencia económica en un puño, aseverando que la prosperidad de un Estado, es una resultante de su sistema económico.

Si, y no. O lo que es lo mismo, sin negar la menor, niego la mayor.

Jamás creí en las fortunas logradas ahorrando céntimos. Creo, en cambio, en el caudal acumulado con ganancias pingües.

Quando se ahorran céntimos, es ciertamente á la fuerza. No es, en rigor, que ni esa miseria se tiene para gastar.

¡Desdichado mortal y desgraciado país los que deban recurrir á la sobada máxima de las economías.

La prosperidad de un pueblo, es siempre un producto de múltiples circunstancias coincidentes. Riqueza natural, desarrollo de la mentalidad, y por tanto aumento de materia contributiva, vigor y fuerza para el espolio en casos dados, auge del ingenio ingenio industrial, morigeración de costumbres, libre expansión, etc.

Insistir en la captinela de que somos pobres y, por serlo, hemos de vivir eternamente como tales, es una insigne majadería.

Nada tan ridículo como la porfía en la necesidad.

Notad lo que ocurre con el pauperismo. Yo se estableció y arraigó la mendicidad de oficio.

Decidle al pordiosero que os importuna: «¡Eh, venle á gajar un sueldo tal ó cual!» —y os mirará extrañado y no aceptará la oferta. O es que sale beneficiado ó es que se habituó.

Ahora bien, acostumbrad á un país á contentarse con poco, á reducir sus necesidades, á ser no ya modesto, sino misérrimo, y se habituara al estado precario, adormirá energías, anulará arrestos, anestesiara, en fin, la voluntad hasta un límite lastimoso.

Guerra á las economías en sentido aplastante ó depresivo! ¡Cread necesidades! Aquéllas, no harán más que acabar con un resto de actividad todavía aprovechable, mientras que éstas habrán de contribuir, por merced del instinto de conservación, — aun prescindiendo del legítimo orgullo, — á entonar el sensorio motivo, dando alientos para vencerlas.

Da duelo, verdadero duelo, so portar la abulia reinante y declararla, como quien dice, de interés nacional para acomodarnos á un ambiente ineficaz.

Causa amargura inmensa esa especie de renuncia al bienestar, á los gozos de la vida, con el comodón sistema de atemperarse á los posibles de cada cual.

Una cosa es tirar, y otra llegar á la cicatería «consigo propio»; — como no decía un purista aficionado al alambicamiento. No tiremos, eso no. Pero no habremos de economizar y reducir, con esa cantinela soporífera de los amadores del A. B. C. finar ciero! Se me antoja contraproducent e.

No hagáis caso de los que aseguran que así, por esa pendiente, nos ven los extraños con simpatía. Es una equivocación, si no una falsedad. Lo

primero que se le ocurre al poderoso es huir del misero, así diga éste que vá á economizar hasta el uso de calcetines.

Y ser pobre y tacaño, es defecto por partida doble.

Sebastián Gumila.

REVISTAS CÓMICAS

¡Vaya una sustitución!

Un periódico aboga por que reaparezca el león que figuraba en el timbre del papel sellado, y que fué sustituido por una matrona que representaba la Nación, de diferentes colores en cada clase.

Soy de la misma opinión, porque quitar el león, como el que no quita nada, me pareció una alusión demasada intencionada.

Del papel, á la cabeza, el león, terrible y fiero, recordaba la grandeza, el valor y la nobleza del sufrido pueblo ibero.

Pero hoy que se desmorona esta Nación, que blasona de su pasado poder, nos ponen una matrona, es decir, una mujer.

Mujer que á la Humanidad dirá, á pesar de su traza, que revela majestad, que ahora es la debilidad lo que distingue á esta raza.

Por cada clase un color nos presenta esa mujer, pero yo abrigo el temor de que la vamos á ver siempre roja... de rubor.

Y exclamarán, alfaneros, viendo esa póliza extraña del papel, los extranjeros:

—Vaya un papel, caballeros, que hace el Gobierno de España!

No es esa, no, la manera de que la gente extranjera dé importancia á esta Nación. ¡Lo que es, si en mí consistiera, reaparecería el león!

Mas ya que borrar no puedo ese timbre, que pregona nuestra decadencia, accedo á que dejen la matrona... ¡Pero mamándose el dedo!

José Rodas.

Una rectificación

El señor don Claro Villar nos escribió ayer diciendo no ser cierta nuestra información publicada en el periódico del día 18, con el epigrafe «Acto heroico».

Efectivamente tiene razón el señor Villar, y nuestro error lo ha motivado el haber dado aserto al dicho de quienes aseguraron haberlo oído del mismo cabo de Infantería de Marina, Rafael Bonet Salas.

Teniendo noticias que con carácter de publicidad circulaban por la población de actos heroicos ejecutados por el mencionado Bonet Salas, en el incendio de la calle de Jabonerías, creímos lo más oportuno dirigirnos á personas que se decían testigos presenciales y éstas nos manifestaron haber visto lo que nosotros referimos.

Después de esto preguntamos á otras varias personas y fueron muchas las que nos confirmaron la relación referente al hecho del cabo Bonet, y tratándose de un acto merecedor de aplauso no extremamos la información hasta el punto de exigir juramento á los que nos habían dado las noticias que antecede. Queda complacido el señor Villar,

á quien de nuevo felicitamos por haber salvado á sus hijos de una muerte cierta.

REVISTA COMERCIAL

De jueves á jueves.

Próximos á la época de fiestas y de balances y continuando en problema cuantas innovaciones económicas, tributarias ó fiscales introducen los proyectos especiales del ministerio de Hacienda y sobre el tapete lo referente á si se accede ó no al restablecimiento del derecho transitorio pedido con tanto ahínco por los labradores castellanos y extremeños, como saludamente combatido por nuestros fabricantes de harinas, no se sabe como quedarán en definitiva tantos proyectos, y por lo mismo los artículos á que se contraen están como dentro de un paréntesis de indecisión y de obscuridad por más que se se transparenta la solución que van á tener.

La estimación de la cosecha de algodón por la estadística oficial de la Oficina de Agricultura de Washington ha causado impresión, pues se cifra en 12.546.000 balas, la mayor estimación conocida, y esto no obstante los ginecos ó despepitadores la hacen suponer con sus notas aun mayor. A estos datos y á que sus plantaciones se hacen en buenas condiciones y sin disminución de acreaje ó de terreno de cultivo han producido la buja que se ha ido registrando y que en conjunto puede apreciarse en medio centavo en libra, más bien más que menos.

La baja de los aceites se ha contenido, pues no habia para tanto dado que la cosecha será escasa.

Los vinos se sostienen, pero se exportan poco.

Los alcoholes tienden á normalizarse y sólo parece que esperan lo que parece ya cosa convenida y que va á otorgar el Gobierno.

Las harinas que no se vendían ya se venden y alcanzan mejor precio. Así y todo, las clases bajas van quedando rezagadas.

El maíz se vende hasta á 17 pesetas los 100 kilos con saco, y se abandonan las habas, garbanzos y avenas, no obstante que en origen alcanzan precios mejores.

En los giros con el extranjero hay un quietismo que viene á corroborar nuestras apreciaciones, hasta año nuevo no cabe esperar variación pues gran cosa es que no suban en este período de necesidades.

Regularizada la vida económica nacional, pagados los cupones, divididos y saldados de fin de año, lo probable es que la cotización se achique un poco.

PROPOSICION DE LEY

El servicio militar

El senador Sr. duque de Tovar ha presentado en la alta Cámara una proposición de ley acerca del servicio militar, con un interesante prefábullo. Enuméranse en éste los peligros que lleva aparejados el servicio militar obligatorio en España, que están realidad consignado á la cabeza de la vigente ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, sin que por ello se desconozca que la mayor y la más escandalosa de las mixtificaciones de este servicio es la vergonzosa redención á metálicos.

Para acabar con esta excepción, el señor duque de Tovar entiende que el ejército debe desarticularse en tres grandes agrupaciones: activo ó de primera línea, de reserva y territorial, suprimir la redención á metálico para el servicio de guarnición, y reducir el cuadro de exenciones.

Todo recluta que desee eximirse de prestar servicio en el ejército activo, pagará una cuota, que se dividirá en siete clases de 5.000, 4.000, 3.000, 2.000, 1.000, 750 y 500 pesetas, —según la cédula del cabeza de familia ó factor.

El eximido de este servicio por cualquier motivo, recibirá la instrucción militar en la zona del punto en que tenga su habitual residencia ó en la más próxima á dicho punto.

Con estos reclutas, entre los que voluntariamente lo deseen, y previa la aprobación de las materias indispensables y las prácticas necesarias en cuerpos activos, se formará la escala de oficiales de la reserva gratuita.

UN BANQUETE

Nuestro querido amigo el presidente de la Junta de Obras del Puerto don José Maestre Pérez, que el día 31 del actual cesa en el desempeño de dicho cargo, obsequió anoche con un banquete de despedida en el Hotel Ramos, á sus compañeros de la Junta.

A este banquete asistió también el señor don Mariano Sanz, que á primero de año, sustituirá al señor Maestre en la Presidencia de la Junta mencionada.

Teatralerías

Beneficio de la señorita Rovira.

La notable primera tiple Srta. Rovira, celebraba anoche su beneficio, y no por los atractivos que ofrecía el programa, sino por homenajarla con sus aplausos y demostrarle la simpatía y el cariño que por ella sienten, asistió al teatro una concurrencia tan numerosa que lo llenaba por completo.

En plateas y butacas predominaba el bello sexo, entre el que cuenta la Srta. Rovira con muchas y fervientes admiradoras.

Si los hombres encomian su belleza y su arte, las mujeres se hacen lenguas de las nobilísimas cualidades que le adornan.

Jamás artista alguna ha logrado inspirar tan profundo afecto en Cartagena. Verdad es que muy pocas artistas tienen unos ojos tan bellos ni una tan dulce y fascinadora expresión.

Nosotros hemos sentido con Clotilde Rovira, —pero, cómo, hasta derramar lágrimas,—el infortunio que aquí ha experimentado, y anoche, al verla tan festejada y aplaudida, hemos también participado de su inmenso júbilo.

¿Para qué hacer revista detallada de la función? Las tres obras que se pusieron en escena, —La manita zamorana, El día de la Africana y La Revoltosa,—fueron interpretadas admirablemente. Todos los artistas se esmeraron en el desempeño de sus papeles, y á todos los aplaudió, con justicia, el público. A la heroína de la fiesta, á la hermosa Clotilde Rovira, ya no era aplaudirle sólo: era aclamarla, rendirle los corazones, darse á ella por entero.

Mas cuando el entusiasmo llegó á su colmo, fué al cantar la beneficiada con un sentimiento y un gusto exquisito, unas jotas aragonesas manifestando su cariño y gratitud á esta hidalga tierra.

Una de las coplas, la siguiente:

«Nunca te podré olvidar cuando esté lejos de tí, y sólo al volver á verte he de crearme feliz.» La terminó con un sollozo. La notable tiple no pudo contenerse por más tiempo, y lloró emocionadísima de gratitud, de alegría, que no